



Etapas del Desarrollo y aprendizaje

Managua, 01 de mayo de 2019

Generalidades del Desarrollo Humano

Se denomina desarrollo humano a la evolución que sufre el ser humano durante su vida, desde su concepción y nacimiento hasta su fallecimiento. Este desarrollo comprende siete etapas con características muy diversas.

1. Etapa prenatal (desde la concepción hasta el nacimiento)
2. **Etapa de La Infancia (nacimiento y 6 años de edad)**
3. **Etapa de La Niñez (entre los 6 y 11 años)**
4. **Etapa de La Adolescencia (entre 11 y 20 años)**
5. Etapa de Juventud (20 a las 25 años)
6. Etapa de la Adulthood (26 a los 59 años)
7. Etapa de la Ancianidad o adulto mayor (A partir de los 60 años hasta el fallecimiento)

Para el presente documento y en base a los objetivos del mismo se realizará un énfasis en el desarrollo de la etapa de la infancia específicamente edades entre 3 y 6 años, etapa de la niñez y etapa de la adolescencia, en vista de que son las edades que comprenden las clases dominicales de niños en las diferentes congregaciones de la Iglesia de Cristo en nuestro país.

Previa descripción de cada una de estas etapas es importante señalar que establecer el concepto de desarrollo infantil no es una tarea sencilla, y varía según las referencias teóricas que se quieran adoptar y los aspectos que se quieran abordar.

El estudio del desarrollo humano está en evolución permanente. Los científicos del desarrollo estudian tres ámbitos principales: físico, cognoscitivo y psicosocial. El crecimiento del cuerpo y el cerebro, las capacidades sensoriales, las habilidades motoras y la salud son parte del desarrollo físico. El aprendizaje, atención, memoria, lenguaje, pensamiento, razonamiento y creatividad conforman el desarrollo cognoscitivo. Las emociones, personalidad y relaciones sociales son aspectos del desarrollo psicosocial y aunque se tratan por separado el desarrollo físico, cognoscitivo y psicosocial son ámbitos interrelacionados: cada aspecto del desarrollo afecta a los demás.

La división del ciclo vital en etapas es un constructo social: un concepto o práctica que parecería natural y obvio, pero que en realidad es una invención de una cultura. Desde el punto de vista científico se han desarrollado una serie de teorías que se enmarcan en grandes perspectivas que subrayan distintos procesos de desarrollo y que adoptan posturas distintas con respecto a los cambios y el proceso de aprendizaje de los seres humanos.

A continuación se adjunta un cuadro resumen señalando algunas perspectivas teóricas de mayor reconocimiento, el enfoque de su teoría y los principios básicos que explican diferentes formas que los seres humanos y en especial los niños pueden desarrollar su aprendizaje.

Perspectiva	Teorías importantes	Principios básicos
Psicoanalítica	Teoría psicosexual de Freud Teoría psicosocial de Erikson	La conducta está controlada por poderosos impulsos inconscientes. La personalidad se ve influida por la sociedad y se desarrolla a partir de una serie de crisis.
Del aprendizaje	Conductismo o teoría tradicional del aprendizaje (Pavlov, Skinner, Watson) Teoría del aprendizaje social (sociocognitiva) (Bandura)	Las personas responden a una acción; el ambiente controla la conducta. Los niños aprenden dentro de un contexto social mediante la Observación e imitación de modelos.
Cognitiva	Teoría de etapas cognitivas de Piaget Teoría sociocultural de Vygotsky	Entre la infancia y la adolescencia se presentan cambios cualitativos en el pensamiento. Los niños son iniciadores activos del desarrollo. La interacción social es esencial para el desarrollo cognitivo.
Evolutiva/ sociobiológica	Teoría del apego de Bowlby	Los seres humanos tienen mecanismos adaptativos para sobrevivir; se enfatizan los periodos críticos o sensibles; las bases evolutivas y biológicas de la conducta y la predisposición al aprendizaje son importantes.

Cabe mencionar que pese a un extenso número de teorías, ninguna teoría del desarrollo humano es aceptada por todos, así como tampoco existe una perspectiva teórica que explique todas las facetas del desarrollo.

Etapas del desarrollo

En el transcurso de las etapas de la infancia, niñez y adolescencia se atraviesan una serie de cambios físicos, psicológicos y sociales como parte del proceso natural de desarrollo, cada uno de estos cambios están relacionados con una experiencia de aprendizaje donde cada vez se hacen más complejos los pensamientos, sentimientos y relaciones con los demás. En esta parte se hará una descripción del desarrollo cognoscitivo y psicomotor principalmente, posteriormente se incluirá un cuadro resumen integrando otras áreas del desarrollo.

La primera infancia (nacimiento a los 6 años) constituye una etapa fundamental en el proceso y desarrollo de su formación como individuo, por lo cual la atención, el cuidado y la educación de los niños en estas edades son de gran importancia.

Etapa de la Infancia (En este caso se abordará entre los 3 y 6 años de edad)

Desarrollo cognoscitivo

Según Jean Piaget (citado por Papalia, 2001 y Ellis, 2005) denominó esta etapa como preoperacional, caracterizándola por el surgimiento del pensamiento simbólico, el incremento en las capacidades lingüísticas, la construcción de ideas estructuradas y la mayor comprensión de las identidades, el espacio, la causalidad, la clasificación y el número, conceptos claves para el aprendizaje escolar. A esta edad, sin embargo, el pensamiento se ve limitado a experiencias individuales, lo que lo hace egocéntrico (centrado en el mismo), intuitivo y carente de lógica.

Los niños se vuelven cada vez más expertos en el uso de símbolos, como lo demuestra el aumento del juego y la simulación. Por ejemplo, un niño es capaz de emplear un objeto para representar algo más, como pretender que una escoba es un caballo. El juego de roles también es importante durante la etapa preoperacional. Los niños suelen desempeñar los papeles de «mamá», «papá», «médico» y muchos otros personajes.

Los niños a esta edad a menudo pretenden ser personas que no son (por ejemplo, superhéroes, un bombero), y pueden representar estos roles con apoyos que simbolizan objetos de la vida real. Los niños también pueden inventarse un compañero de juegos imaginario.

En el juego simbólico, los niños pequeños avanzan en sus conocimientos sobre las personas, los objetos y las acciones y construyen así representaciones cada vez más sofisticadas del mundo» (Bornstein, 1996, p.293). A medida que la etapa se desarrolla el egocentrismo disminuye y los niños empiezan a disfrutar de la participación de otros niños en sus juegos y «dejan de fingir» el juego se torna más importante.

Los niños en la etapa preoperacional son capaces de concentrarse en un solo aspecto o dimensión de los problemas (Centración). Por ejemplo, el niño organiza dos filas de bloques de tal manera que una fila de 5 bloques es más larga que una fila de 7 bloques. Los niños preoperacionales generalmente pueden contar los bloques en cada fila y decirle el número contenido en cada uno. Sin embargo, si se le pregunta qué fila tiene más, probablemente responderán que es aquella cuya longitud es más larga, porque no pueden centrarse simultáneamente en la longitud y el número.

El niño mantiene la atención durante más tiempo en aquellas actividades que le interesan. Ello le permite apreciar mejor los acontecimientos que se producen a su alrededor, interpretar adecuadamente las explicaciones recibidas o seguir un determinado plan de juegos; es decir, que el control de la atención le posibilita aprender y estimular en mayor grado su inteligencia.

Otra característica de la atención en que tienden a concentrarse en los detalles exactos de un suceso, los cuales se olvidan con facilidad, mientras que los mayores y los adultos por lo general se concentran en lo esencial de los sucesos. Además, debido a su menor conocimiento del mundo, los niños pequeños pueden no advertir aspectos importantes de una situación, tales como cuando y donde ocurrió, lo cual podría ayudar a refrescar la memoria. Los niños pequeños casi nunca usan estrategias para recordar a menos que se les ayude.

Resumen avances cognoscitivos durante la infancia		
Uso de símbolos	Los niños no tienen que estar en contacto sensorio motor con un objeto, persona o evento para pensar en él. Pueden imaginar que objetos o personas tienen propiedades distintas de las que en verdad poseen	Simón le pregunta a su madre por los elefantes que vieron en el circo varios meses antes. Rolf simula que una rebanada de manzana es una aspiradora que hace “RRRun RRRun” en la mesa de la cocina.
Comprensión de identidades	Saben que las modificaciones superficiales no cambian la naturaleza de las cosas.	Antonio comprende que aunque su maestro este disfrazado de pirata sigue siendo su maestro.
Comprensión de causa y efecto	Se dan cuenta de que los sucesos son motivados por ciertas causas.	Cuando ve una pelota que se acerca rodando detrás de una pared, busca detrás de la pared a la persona que la pateo.
Capacidad para clasificar	Organizan los objetos, las personas y los eventos en categorías significativas.	Rosa clasifica las piñas que recogió en un viaje al bosque en dos pilas: “grandes” y “pequeñas” .
Comprensión de número	Pueden contar y trabajar con cantidades.	Lindsay comparte algunos dulces con sus amigas y los cuenta para asegurarse de que cada niña reciba la misma cantidad.
Empatía	Pueden imaginar cómo se sienten los demás	Emilio trata de consolar a su amigo cuando ve que esta triste.
Teoría de la mente	Son conscientes de la actividad mental y del funcionamiento de la mente.	Blanca quiere guardar algunas galletas, por lo que las esconde de su hermano en una caja de pasta. Sabe que ahí estarán a salvo porque su hermano no las buscara en un lugar donde no espera encontrar galletas

Desarrollo psicomotor

El desarrollo motor de los niños depende principalmente de la maduración global física, del desarrollo esquelético y neuromuscular. Los logros motores que los niños van realizando son muy importantes en el desarrollo debido a que las sucesivas habilidades motoras que se van a ir adquiriendo hacen posible un mayor dominio del cuerpo y el entorno.

En el desarrollo motor pueden establecerse dos grandes categorías: 1) motricidad gruesa (locomoción y desarrollo postural), y 2) motricidad fina (prensión). El desarrollo motor grueso se refiere al control sobre acciones musculares más globales, como gatear, levantarse y andar. Las habilidades motoras finas implican a los músculos más pequeños del cuerpo utilizados para alcanzar, manipular, hacer movimientos de tenazas, aplaudir, virar, abrir, torcer, garabatear. Por lo que las habilidades motoras finas incluyen un mayor grado de coordinación de músculos pequeños y entre ojo y mano. Al ir desarrollando el control de los músculos pequeños, los niños ganan en competencia e independencia porque pueden hacer muchas cosas por sí mismos.

Durante esta etapa el desarrollo de las áreas sensoriales y motoras de la corteza cerebral permite una mejor coordinación entre lo que los niños quieren y lo que pueden hacer. Los preescolares hacen grandes progresos en las habilidades motoras gruesas, como correr y saltar, que involucran a los músculos largos.

Los niños controlan de forma separada grupos musculares más pequeños. Esto se traduce en la aparición de la capacidad para hacer trazos verticales, circulares u horizontales. Aprenden a subir y bajar escaleras alternando los pies o a escalar. El hecho de poder controlar grupos musculares cada vez más pequeños les ayuda a identificar y nombrar partes de su cuerpo de una forma más precisa. Hasta ahora conocen las partes “móviles” de su cuerpo como los brazos, las piernas, las

manos y nombran los elementos más sobresalientes de la cara. Ahora podrán reconocer partes del cuerpo más precisas: el codo, la barbilla, el muslo.

La mayoría de los niños menores de seis años no está listo para participar en deportes organizados. El desarrollo físico se adecua mejor en el juego libre activo y no estructurado. Las habilidades motoras finas, como abotonar camisas y dibujar, implican la coordinación entre el ojo, la mano y los músculos pequeños. La mejora de esas habilidades permite al niño asumir mayor responsabilidad en su cuidado personal.

En esta etapa se da la lateralidad manual (preferencia por el uso de una mano en lugar de la otra) y suele ser muy evidente alrededor de los tres años. Dado que el hemisferio izquierdo (que controla el lado derecho del cuerpo) suele ser el dominante, la mayoría de las personas utiliza más el lado derecho. En las personas cuyo cerebro es funcionalmente más simétrico, suele dominar el hemisferio derecho, lo que las convierte en zurdas.

En el desarrollo de actividades de dibujo y escritura, a los 3 años empiezan a combinar las formas en diseños más complejos dibujan formas (círculos, cuadrados, rectángulos, triángulos, cruces y equis). Por lo general, la etapa pictórica (dibujos de la vida real) empieza entre los cuatro y los cinco años.

Etapa de la Niñez (entre los 6 y 11 años)

Durante la niñez, la velocidad del crecimiento se reduce de manera considerable. Sin embargo, si bien los cambios que ocurren día tras día no son tan evidentes, su suma establece una diferencia sorprendente entre los niños de seis años, que todavía son pequeños, y los de 11 empiezan a parecerse a los adultos.

Desarrollo cognoscitivo

Aproximadamente a los siete años, los niños entran a la etapa de las operaciones concretas en la que pueden realizar operaciones mentales, como los razonamientos, para resolver problemas concretos (reales). Los niños piensan de manera lógica porque ya son capaces de considerar múltiples aspectos de una situación. Sin embargo, su pensamiento todavía está limitado a las situaciones reales del aquí y ahora.

Tienen una idea más clara de que tan lejos está un lugar de otro y cuanto tiempo se emplea para llegar ahí, y también les resulta más sencillo recordar la ruta y los puntos de referencia que existen en el camino. Tanto la capacidad para usar mapas y modelos como la de comunicar información espacial mejoran con la edad.

Aparece cierto espíritu crítico y un sentimiento de certeza ante la percepción de la existencia de «lo imposible» o de «lo contradictorio»; El niño/a empieza a ser capaz de entrar en mayor contacto con la realidad y de reflexionar. Esta mayor aceptación de la realidad trae como consecuencia una mayor tolerancia a la frustración. Ya no está tan inmerso en su mundo de fantasías y deseos y esto se aprecia en las explicaciones que da.

Durante esta etapa los niños desarrollan **atención selectiva**, que consiste en la capacidad para filtrar las distracciones y concentrarse en la información relevante. Además hacen uso de **estrategias mnemotécnicas** que ayudan a fijar la información que se pretende almacenar, y a recuperarla cuando es necesario, por ejemplo repetir la información que se debe recordar, agrupar la información para que sea más fácil recordarla, repasar sistemáticamente los recuerdos sobre

acontecimientos o informaciones relevantes; pensar en pistas para estimular la memoria; intentar visualizar la experiencia que se intenta recordar. A medida que los niños pasan esta etapa pueden pensar más rápido también pueden pensar en más cosas a la vez.

Pueden organizar objetos en jerarquías de clases. Agruparlos según similitudes o diferencias. Desarrollan la capacidad de organizar objetos en una serie que sigue un orden (por ejemplo ordenar por altura creciente).

Desarrollo psicomotor

Durante la niñez continua el progreso de las habilidades motoras. Es llamativo el desarrollo muscular y la coordinación, de forma que pueden realizar actividades complejas como deportes o tocar instrumentos. Como en la etapa anterior, también en esta etapa del desarrollo la actividad lúdica, el juego, sigue siendo “la actividad fundamental de los niños y niñas”. Tanto su actividad con el cuerpo como los juegos van variando según la edad.

Entre los 6 y 7 años predominan las actividades con las piernas: correr, jugar a la pelota, patinar, saltar, donde lo más importante es la fuerza. Alrededor de los 8 años empiezan a coordinar movimientos armónicos, de ingenio y habilidad aunque aún cuenta la fuerza. Si bien niños y niñas comparten juegos, existen diferencias en cuanto a la forma y el hacer que los caracteriza. Las niñas son más proclives a disfrutar con el movimiento, los niños con la velocidad y la fuerza.

Los juegos sirven no únicamente como descarga de energía, sino también como enseñanza del funcionamiento grupal, con los desafíos que implica, aprender a soportar la rivalidad, aprender el dominio y la integración corporal y la tolerancia entre unos y otros. Es importante Permitir a los niños y niñas disfrutar de su infancia mediante el juego. De lo contrario, se corre el riesgo de que se conviertan en “adultos prematuros”.

El juego es una actividad para el niño/a, además de placentera, necesaria para su desarrollo intelectual, afectivo, emocional y relacional. El juego espontáneo favorece la maduración y el pensamiento creativo.

En la siguiente tabla se plantean algunas habilidades motoras en función del sexo y la edad.

Edad	Habilidades
6	Las niñas se desempeñan mejor en la precisión del movimiento; Los niños, en acciones enérgicas menos complejas. Tanto los niños como las niñas pueden saltar. Pueden lanzar, cambiando adecuadamente el peso y el paso.
7	Se equilibran en un solo pie sin mirar. Caminan sobre barras de equilibrio de cinco centímetros de ancho. Brincan sobre un solo pie y saltan con precisión en cuadrados pequeños. Llevan a cabo con precisión ejercicios que incluyen saltos de tijera.
8	A esta edad es mayor el número de juegos en que participan ambos sexos. Los niños pueden realizar saltos rítmicos alternados en un solo pie Las niñas pueden lanzar una pelota pequeña a 12 metros
9	Los niños pueden correr cinco metros por segundo Los niños pueden lanzar una pelota pequeña a 21 metros.
10	Los niños pueden anticipar e interceptar trayectorias de pelotas Pequeñas lanzadas de cierta distancia. Las niñas pueden correr cinco metros por segundo.
11	Los niños pueden realizar saltos de longitud sin impulso de metro y medio; las niñas, de un metro con treinta centímetros

Los niño/as entre los 6 y los 10 años sienten la necesidad de ser reconocidos como personas, tanto dentro de la familia, como el ámbito escolar y de amigos. Hacerse un lugar entre los otros les permite a su vez descubrirse a sí mismos. A lo largo de esta etapa el niño/a empezará a sentirse más dueño de sí mismo. Esto favorece el progresivo distanciamiento de sus padres/madres.

Entre los nueve y los 11 años, la inteligencia llega al perfeccionamiento de las operaciones concretas. Empieza a ser capaz de razonar no ya sobre los objetos y sus relaciones, sino sobre las propias relaciones entre sí. Es la aparición de la lógica formal o abstracta. Esto posibilita un razonamiento a partir de hipótesis, no a partir de hechos concretos, sin necesidad de recurrir a la experiencia.

En esta etapa, tanto los niños y a las niñas, van a invertir la mayor parte de su energía a realizar dos actividades fundamentales para su desarrollo: el juego y el aprendizaje escolar. Es importante que tanto para padres/madres y maestro/as respeten e incluso favorezcan esta prioridad.

Conforme avanza esta etapa, el niño y la niña van siendo capaces de controlar su impulsividad, pueden detener la acción y esto hace que aumente la capacidad de pensar y de descubrirse a sí mismos. Se potencia la reflexión y la imaginación.

Dejarán de ser tan egocéntricos y progresivamente abandonan la subjetividad que caracterizaba la etapa anterior. Esto provoca en el niño/a momentos de cierta ambivalencia y confusión. En algunos momentos quiere ser mayor y en otros su comportamiento correspondería más al de un bebé. Presenta labilidad emocional, y el paso del amor al odio se produce en cuestión de segundos.

Conforme avanza la etapa el niño/a se abre a un mundo de obligaciones y deberes que tendrá que aprender a cumplir y a respetar. Intentará lograr un equilibrio entre sus deseos y las prohibiciones.

Como preámbulo de la adolescencia que está por llegar, en la última fase de esta etapa, aparece un fuerte deseo de preservar su intimidad. El niño/a siente la necesidad de estar solo y puede mostrarse tímido. Será en esta etapa cuando el niño/a aprenda a expresar con palabras lo que desea y siente, esto le facilita la comunicación verbal y emocional y los vínculos con los otros.

Sin embargo en la última parte de este periodo, se acentúa el control de sus sentimientos y emociones, no siente la necesidad de exteriorizarlos para vivirlos. Ya no expresa espontánea e ingenuamente todo lo que le sucede.

El niño/a por una parte necesita independizarse de los adultos y por otra llama la atención de sus iguales. Para ello se hace el interesante e intenta llamar su atención pero también va a tratar de imponerse. Va a existir una relación de amigos-rivales. La autoestima del niño se pone en juego. La relación con los compañeros varía conforme el niño/a va creciendo. Hasta los nueve o diez años la relación no es individual sino que la necesidad del grupo está puesta en función de realizar sus actividades y su propia afirmación. Es hacia los nueve o diez años cuando el grupo toma otras características; se vuelve más homogéneo y estable.

La relación del niño/a con el maestro/a como figura referente dentro del aula, también varía según la edad que tenga. Al principio el maestro/a, al igual que ocurre con los padres/madres, está idealizado y es percibida por el niño/a como una figura omnipotente.

Al niño/a a esta edad le preocupa más la relación con el/la "profe" que con el resto de compañeros. Conforme se acercan los ocho años la situación varía. La aceptación del grupo toma más importancia. Es entonces cuando el niño/a empieza a descubrir la justicia y la igualdad. Descubre el acuerdo entre iguales. Cobra importancia la lealtad al grupo de pertenecía y no tanto la relación con el maestro/a.

Según afirma Piaget el niño/a pasa a oscilar de una moral de respeto y de sumisión al adulto a otra moral de respeto mutua, que alcanzará su desarrollo a medida que se vaya consolidando el grupo. En el grupo irá aprendiendo poco a poco a defender sus derechos.

Es muy importante en esta nueva etapa lo que se denomina «el apoyo mutuo», la complicidad y la compenetración con los demás para conseguir alcanzar los mismos objetivos.

Etapa de La Adolescencia (entre 11 y 20 años)

La adolescencia temprana (aproximadamente 11 a 14 años) ofrece oportunidades para el crecimiento, no sólo en las dimensiones físicas sino también en competencia cognitiva y social, autonomía, autoestima, e intimidad. Este periodo también conlleva riesgos. Algunos jóvenes tienen problemas para manejar todos estos cambios a la vez y es posible que necesiten ayuda para superar los riesgos que encuentran a lo largo del camino.

Desarrollo cognoscitivo

Los adolescentes desarrollan la capacidad de abstracción y de hipotetizar aplicando principios más lógicos que en la etapa anterior. Junto con la capacidad para razonar de forma abstracta y lógica, los adolescentes son capaces de procesar mejor la información, a partir de capacidades crecientes relacionadas con la atención, la memoria y las estrategias para adquirir y manipular la información (estructuración significativa de los materiales para el recuerdo, por ejemplo). La acumulación de conocimientos que va aparejada al crecimiento en estas edades (a través de las experiencias educativas formales e informales).

Se caracterizan por disponer de:

- Realidad concebida como subconjunto de lo posible. Se comprende que un aspecto determinado puede deberse a un conjunto de factores. Son capaces de prever situaciones. Porque pueden anticipar y ver diferentes posibilidades.
- Carácter hipotético deductivo. Los adolescentes tienen ya la capacidad de buscar un conjunto de explicaciones sobre algo, someterlas a prueba para comprobarlas.
- Carácter proposicional. Para pensar sobre lo posible, no se basa solo en cosas reales, ahora emplea además representaciones para pensar.

A medida que los niños alcanzan niveles cognoscitivos más altos, como es el caso de la adolescencia, adquieren la capacidad de hacer razonamientos más complejos sobre temas morales. También aumenta su tendencia al altruismo y la empatía. Los adolescentes son más capaces que los niños más jóvenes de considerar la perspectiva de otra persona para resolver problemas sociales, tratar con relaciones interpersonales y verse como seres sociales. Todas esas tendencias fomentan el desarrollo moral.

Según la teoría de Fowler sobre el desarrollo de la fe, la mayoría de los adolescentes están en la etapa de la fe convencional, en la que aceptan las creencias establecidas de su comunidad.

El desarrollo cognoscitivo de los adolescentes les permite construir una “teoría del yo” el esfuerzo de un adolescente por dar sentido al yo no es “una especie de malestar madurativo”, sino que forma parte de un proceso saludable y vital que se basa en los logros de las etapas anteriores sobre la confianza, la autonomía, la iniciativa y la laboriosidad y sienta las bases para afrontar los desafíos de la adultez.

Una preocupación central durante la adolescencia es la búsqueda de la identidad, la cual tiene componentes ocupacionales, sexuales y de valores.

La escuela es una experiencia organizativa esencial en la vida de la mayoría de los adolescentes ya que ofrece la oportunidad de aprender información, dominar nuevas habilidades y estimular viejas habilidades; de participar en deportes, artes y otras actividades; de explorar las opciones vocacionales, y de estar con amigos. Amplía los horizontes intelectuales y sociales. Sin embargo, algunos adolescentes no experimentan la escuela como una oportunidad sino como otro obstáculo en su camino a la adultez.

Es importante fomentar la creencia de que todos los alumnos pueden aprender y ofrecer oportunidades de actividades extracurriculares, que mantienen ocupados a los alumnos e

impiden que se metan en problemas después de salir de clases. Así mismo es conveniente involucrarlos en la toma de decisiones respecto a su formación.

Desarrollo psicomotor

En esta etapa se desarrollan en primera instancia, las destrezas motoras específicas, las cuales se refieren a las destrezas deportivas más complejas y las utilizan en la ejecución juegos predeportivos avanzados, y el mismo deporte oficial.

En la capacidad del aprendizaje motor en la adolescencia se muestra que los varones en coordinación compleja tienen un mejor dominio, ya que con esto les permite someterse a un entrenamiento más intenso. En el desarrollo de la fuerza durante la adolescencia se dan tendencias de desarrollo claro y evidente; sobre todo para la fuerza máxima, pero en la fuerza rápida también mejora claramente en los niños varones, como expresión en las carreras de velocidad, en el salto de longitud, de altura y los lanzamientos. La fuerza resistencia, que casi siempre simultáneamente con reflejo la relación fuerza peso, se desarrolla en menor medida.

Los varones continúan volviéndose más fuertes y ágiles incluso después de la pubertad. Las niñas adolescentes tienden a no adquirir más fuerza ni agilidad después de la pubertad.

Cuadro resumen de las características del desarrollo según etapa

Edad	Desarrollo físico	Desarrollo cognitivo	Desarrollo del lenguaje	Desarrollo emocional	Desarrollo social	Desarrollo del yo (self) / género/ identidad	Desarrollo moral
3 años	<p>El niño dibuja Figuras.</p> <p>Puede verter líquidos y comer con cubiertos.</p> <p>Puede utilizar el baño por sí solo.</p> <p>Tienen más desarrolladas sus habilidades motoras gruesas</p>	<p>El niño participa en juegos imaginativos.</p> <p>Siguen indicaciones de 2 a 3 pasos, como "recoge tu muñeco y ponlo en la cama junto al osito de peluche".</p> <p>Comprenden el concepto de "dos".</p> <p>Disfrutan de armar rompecabezas que tienen 3 o 4 piezas</p>	<p>Mejoran el vocabulario, la gramática y la sintaxis.</p> <p>Se desarrollan las primeras habilidades para el alfabetismo.</p> <p>Dicen hasta 1000 palabras, 80% claras; cometen errores Sintácticos.</p>	<p>El negativismo alcanza su nivel máximo; son comunes los berrinches.</p>	<p>Se desarrolla la iniciativa.</p> <p>El juego con otros se vuelve más coordinado.</p> <p>El niño elige amigos y compañeros de juego con base en la proximidad.</p>	<p>Los niños juegan con otros del mismo sexo.</p>	<p>El altruismo y otros comportamientos prosociales se vuelven más comunes; el motivo es obtener alabanzas y evitar la desaprobación</p>
3-6 años	<p>El crecimiento es constante; la apariencia se vuelve más delgada y Las proporciones más parecidas a las adultas.</p> <p>Aparece la lateralización; mejoran las habilidades motoras finas y gruesas y la fuerza.</p>	<p>El pensamiento es un tanto egocéntrico, pero aumenta la comprensión acerca de las perspectivas ajenas.</p> <p>La inmadurez cognitiva da por resultado algunas ideas ilógicas acerca del mundo.</p> <p>La inteligencia se vuelve más predecible.</p>	<p>Mejoran la memoria y el lenguaje.</p>	<p>Son más hábiles para afrontar las emociones</p> <p>El autoconcepto y la comprensión de emociones se vuelven más complejos</p>	<p>Aumenta la independencia, la iniciativa y el autocontrol.</p> <p>El juego se vuelve más imaginativo, elaborado y generalmente más social.</p> <p>La familia sigue siendo el centro de la vida social, pero otros niños se vuelven más importantes.</p>	<p>Los pares refuerzan la conducta estereotipada de género</p>	<p>Son comunes el altruismo, la agresión y el temor.</p>

Edad	Desarrollo físico	Desarrollo cognitivo	Desarrollo del lenguaje	Desarrollo emocional	Desarrollo social	Desarrollo del yo (self) / género/ identidad	Desarrollo moral
6-11 años	<p>Desarrollo muscular y la coordinación</p> <p>Predominan las actividades con las piernas: correr, jugar a la pelota, patinar, saltar</p> <p>Se equilibran en un solo pie sin mirar</p>	<p>Los niños en edad escolar pueden concentrarse durante periodos más largos que los niños de menor edad y se pueden enfocar en la información que necesitan y desean, al mismo tiempo que pasan por alto la información irrelevante.</p> <p>La eficiencia de la memoria de trabajo aumenta de manera notable en la tercera infancia, estableciendo las bases para un amplio rango de habilidades cognitivas</p>	<p>Vocabulario más amplio.</p> <p>Pueden inferir significado nuevas palabras de acuerdo a contexto: uso de metáforas y analogías</p> <p>Habilidades narrativas</p> <p>Habilidades conversación</p>	<p>Para los siete u ocho años de edad, es típico que los niños adquieran conciencia de los sentimientos de vergüenza y orgullo, y tienen una idea más clara de la diferencia entre culpa y vergüenza</p> <p>Los niños también comprenden sus emociones conflictivas.</p> <p>Tienen conciencia de las reglas culturales que regulan la expresión emocional Saben qué les causa enojo, miedo o tristeza y cómo reaccionan otras personas ante la expresión de estas emociones.</p>	<p>Adquieren más empatía y están más inclinados a la conducta prosocial.</p> <p>Los niños prosociales suelen actuar de manera apropiada en situaciones sociales, estar relativamente libres de emoción negativa y afrontar los problemas en forma constructiva</p> <p>Los padres que reconocen los sentimientos de angustia de sus hijos y que les ayudan a lidiar con su angustia fomentan la empatía, el desarrollo prosocial y las habilidades sociales</p> <p>Cuando los padres responden con desaprobación o castigos, las emociones como el enojo y el temor se pueden volver más intensas y quizá obstaculicen la adaptación emocional</p>	<p>Se generan las bases fundamentales de la identidad (reconocimiento de uno mismo y de los demás)</p> <p>El niño se va desvinculando de la familia y aproximándose cada vez más a sus iguales</p>	<p>Se basa en la obediencia rígida a la autoridad.</p> <p>Creer que las reglas no se pueden doblar ni alterar, que la conducta es o correcta o incorrecta</p> <p>A medida que los niños interactúan con más personas y entran en contacto con un rango más diverso de puntos de vista, empiezan a descartar la idea de que existe una norma única y absoluta de lo correcto e incorrecto y a desarrollar su propio sentido de justicia basado en la imparcialidad o en el trato equivalente para todos</p>

Edad	Desarrollo físico	Desarrollo cognitivo	Desarrollo del lenguaje	Desarrollo emocional	Desarrollo social	Desarrollo De identidad	Desarrollo moral
11 - 20 años	<p>El crecimiento físico y otros cambios son rápidos y profundos.</p> <p>Ocurre la maduración reproductiva.</p> <p>Los principales riesgos de salud provienen de asuntos conductuales, como trastornos de la alimentación y abuso de drogas.</p>	<p>Se desarrolla la capacidad para pensar en términos abstractos y utilizar el razonamiento científico.</p> <p>El pensamiento inmaduro persiste en algunas actitudes y comportamientos.</p> <p>La educación se enfoca en la preparación para la universidad o la vocación.</p> <p>Aunque es posible que su pensamiento siga siendo inmaduro en algunos sentidos, muchos adolescentes tienen la capacidad de razonamiento abstracto y de sofisticados juicios morales; asimismo, pueden planear de manera más realista para el futuro.</p>	<p>El vocabulario continúa aumentando a medida que los materiales de lectura se vuelven más adultos.</p> <p>Para los 16 a 18 años de edad, la persona joven promedio conoce cerca de 80 000 palabras</p> <p>Se vuelven más conscientes de las palabras como símbolos que pueden tener múltiples significados y se deleitan en utilizar ironías, juegos de palabras y metáforas</p> <p>Se vuelven más hábiles en asumir perspectivas sociales, que es la capacidad para adaptar su discurso al nivel de conocimiento y punto de vista de otra persona.</p> <p>Hablan un lenguaje diferente con sus pares que con los adultos La jerga adolescente es parte del proceso de desarrollar una identidad independiente de los padres y del mundo adulto</p>	<p>Los adolescentes son más capaces que los niños pequeños de asumir la perspectiva de otra persona, resolver problemas sociales, lidiar con relaciones interpersonales y verse a sí mismos como seres sociales</p>	<p>La búsqueda de identidad, incluso sexual, se vuelve esencial.</p> <p>Es posible que el grupo de compañeros o amigos ejerza una influencia positiva o negativa.</p> <p>Muestra mayor preocupación por los demás que el de los niños pequeños, es típico que el comportamiento prosocial aumente de la infancia a la adolescencia</p> <p>Las niñas muestran más las conductas prosociales que los varones</p>	<p>Una preocupación central durante la adolescencia es la búsqueda de la identidad,</p> <p>El autoestima disminuye durante la adolescencia, en especial en el caso de las chicas</p>	<p>Adquieren la capacidad para el razonamiento formal, se presenta la tercera etapa del desarrollo moral. La creencia de que a todos se les debería tratar de la misma manera, da lugar al ideal de la equidad de tomar en cuenta las circunstancias específicas</p> <p>Adquieren la capacidad de razonar de manera más compleja sobre temas morales. Sus tendencias hacia el altruismo y la empatía también aumentan.</p>

Factores que pueden influir en la etapa del desarrollo

Para los maestros y, en general, para cualquier persona que esté en contacto con los niños resulta muy importante conocer cómo se produce el desarrollo del alumno, sus etapas y las múltiples causas que influyen en él.

Los factores que intervienen e interactúan en el desarrollo son diversos y responden a múltiples variantes. Conocerlos facilita distinguir aspectos valiosos como la manera en que se constituye la personalidad de los seres humanos, los procesos de su aprendizaje, y la relación que establece con su entorno durante su vida. Cualquier intervención o programa educativo debe tomar en cuenta el desarrollo de los niños con quienes trabaja. Los factores que determinan el desarrollo humano, desde la perspectiva de la etiología, pueden dividirse en: endógenos y exógenos.

Factores endógenos. Son los originados dentro del organismo de cada individuo. La herencia genética, el desarrollo orgánico (nutrición equilibrada y crecimiento físico) y la maduración del sistema nervioso son los primeros factores para que se produzca el desarrollo psicológico. La alimentación juega un papel esencial en el desarrollo. Para que el cerebro y el organismo puedan funcionar de manera óptima, requieren de una serie de sustancias que sólo pueden adquirirse a través de una nutrición adecuada. Las neuronas, como todas las células, están constituidas básicamente por proteínas, y la falta de éstas trae consigo disminuciones en la estructura cerebral.

Factores exógenos. Son las causas originadas en el exterior de un organismo y actúan sobre él, como el sistema social o el cultural, entre otros. Están determinados socialmente. El medio ambiente tiene una influencia decisiva en el desarrollo de los seres humanos y la formación de su inteligencia.

Las principales variables de estos factores son los que se insertan en los procesos de socialización como la **cultura y comunidad** que comprenden todas aquellas manifestaciones de un pueblo: tradiciones, costumbres, religión, economía, ciencia, así mismo deben considerarse **experiencias educativas**. La educación formal juega un papel fundamental al transmitir, desde preescolar, conocimientos y el desarrollo de habilidades sociales.

Respecto a la inteligencia Gardner, neurofisiólogo e investigador educativo en la Universidad de Harvard, originalmente identificó siete tipos bien diferenciados de inteligencia y señala que las pruebas convencionales de inteligencia sólo miden tres "inteligencias": lingüística, lógico y matemática y, hasta cierto grado, espacial. Las otras cuatro, que no se ven reflejadas en las puntuaciones de Coeficiente intelectual: musical, corporal-cinestésica, interpersonal e intrapersonal. Posteriormente este autor añadió una octava inteligencia a su lista original: la naturalista. En el siguiente cuadro se proporciona definiciones de cada tipo de inteligencia y da ejemplos de los campos en que resultan de mayor utilidad. Es relevante mencionar que una elevada inteligencia en un área no necesariamente se ve acompañada de una inteligencia elevada en cualquiera de las otras.

Cuadro 13-3 Ocho inteligencias, según Gardner

Inteligencia	Definición	Campos u ocupaciones en que se utiliza
<i>Lingüística</i>	Capacidad para utilizar y comprender palabras y matices de significado.	Escribir, editar, traducir.
<i>Lógico-matemática</i>	Capacidad para manipular números y resolver problemas lógicos.	Ciencia, negocios, medicina.
<i>Espacial</i>	Capacidad para encontrar el propio camino dentro de un ambiente y de juzgar las relaciones que existen entre objetos en el espacio.	Arquitectura, carpintería, planeación urbana.
<i>Musical</i>	Capacidad para percibir y crear patrones de tono y ritmo.	Composición musical, dirección musical.
<i>Corporal-cinestésica</i>	Capacidad para moverse con precisión.	Baile, atletismo, cirugía.
<i>Interpersonal</i>	Capacidad para comprender y comunicarse con otros.	Enseñanza, actuación, política.
<i>Intrapersonal</i>	Capacidad para comprenderse a sí mismo.	Orientación, psiquiatría, liderazgo espiritual.
<i>Naturalista</i>	Capacidad para distinguir especies y sus características.	Cacería, pesca, agricultura, jardinería, cocinar.

Fuente: Basado en Gardner, 1993, 1998.

Por otro lado, la influencia del entorno familiar en el desarrollo es predominante en todos los períodos cruciales de crecimiento, cuando la educación posibilita la participación de los padres; estos mejoran su forma de comportarse como tales, favorecen la independencia de sus hijos y ayudan a su autoestima, lo que repercute en el desempeño escolar de los niños.

Glen Nimnicht plantea que “al fin y al cabo en la mayoría de los casos, la familia es la única influencia educativa permanente en la vida del niño; los maestros van y vienen, el niño puede ser cambiado de escuela, pero la familia permanece”.

La enseñanza requiere algo más que hablarles a los niños. Es un proceso en el cual los padres y maestros se involucran dando bases para su aprendizaje. Es clave que las personas que juegan el papel de guías de los menores tengan presentes las etapas antes mencionadas, planteando metas claras que se pueden lograr en cada una y así llevarles al éxito.

Estrategias de enseñanza- aprendizaje según etapa del desarrollo

Tradicionalmente el aprendizaje ha sido uno de los principales objetos de estudio y reflexión de la Psicología, de ahí que se hayan creado diversos modelos psicológicos de este proceso, que se han tomado como base de la enseñanza o que han influido de manera indirecta sobre la misma. Por supuesto, analizar todo el amplio espectro de posiciones teóricas asumidas con respecto al aprendizaje sería excesivamente extenso, por lo cual se detallan algunas estrategias de enseñanza-aprendizaje considerando las características del desarrollo cognoscitivo previamente descritas, de modo que pueda servir como guía o apoyo para el entrenamiento que se ofrece en las clases de niños.

Previo a ello es necesario establecer una diferencia conceptual entre los términos: entrenar, educar y entretener, que en muchos casos son utilizados como sinónimos y complementarios en los ámbitos educativos, ya sea en educación secular o bíblica.

El término **Educar** se refiere a dirigir, encaminar, doctrinar o bien desarrollar o perfeccionar las facultades intelectuales y morales del niño o del joven por medio de preceptos, ejercicios.

Entrenar por su parte tiene un enfoque vinculado al propósito de la educación y se refiere a preparar o adiestrar física, técnica y psíquicamente a una persona. En el ámbito de las clases bíblicas dirigidas a niños, esta preparación hace referencia a su formación como cristiano, en crear las bases de su conocimiento y comportamiento de acuerdo a las escrituras de modo que pueda mantenerlo en su vida adulta y sea perseverante en la palabra.

Cuando hablamos de **entretener** sin embargo, nos referimos a distraer a alguien o bien divertir, recrear el ánimo. En muchos centros educativos este es un aspecto necesario para complementar el desarrollo educativo, no obstante no es el objeto fundamental, ya que por sí mismo no se logra incidir en el desarrollo cognoscitivo del niño, solamente ocupar parte de su tiempo. Por tanto cuando los niños asisten a las clases dominicales el propósito no es distraerlos de forma momentánea con historias bíblicas sino más bien que éstos puedan aprender y prepararse espiritualmente tomando como referencia el contenido y ejemplo de dichas historias.

Cabe señalar que esto no implica que los niños realicen actividades lúdicas (juegos) como parte de las estrategias de aprendizaje, pero los y las maestras deben tener claro el propósito de su rol como educadores de la palabra y el juego debe ser visto como una actividad que apoye el entrenamiento y desarrollo del niño a nivel personal y espiritual.

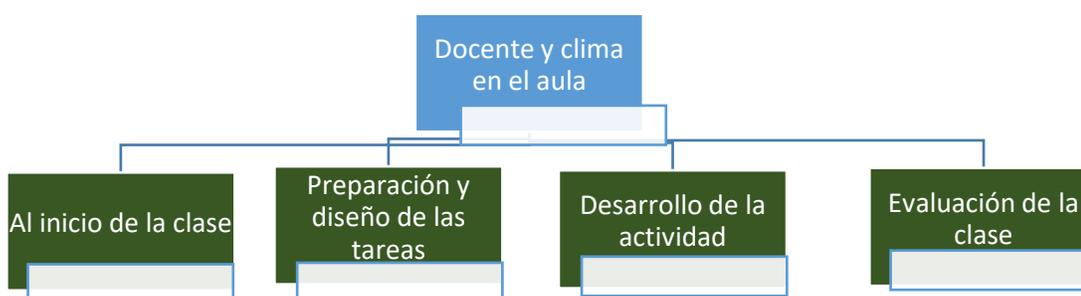
El juego contribuye en todos los dominios del desarrollo. Por medio de esta actividad, los niños estimulan los sentidos, ejercitan sus músculos, coordinan vista con movimiento, ganan dominio de sus cuerpos, toman decisiones y adquieren nuevas habilidades.

El ambiente del aula de clases y la preparación didáctica del docente

Cualquier persona que se inserta en un proceso instructivo se enfrenta con la dificultad de aprehender contenidos nuevos que a menudo se enseñan en contextos poco favorecedores o poco agradables (por las limitadas condiciones físicas). Los docentes son los principales agentes que pueden intentar iniciar el proceso encaminado a que dicho contexto o ambiente resulte agradable y por lo tanto, favorecedor de la actividad educativa.

A este contexto o ambiente que favorece o dificulta el proceso educativo lo denominamos clima de clase (en referencia al contexto fundamental del proceso educativo escolar), pero también le podemos denominar clima de aprendizaje (si el ambiente debe favorecer el aprendizaje), clima social (si se pretende que contribuya a las relaciones entre iguales y con el profesor). El clima de clase es por tanto la situación o ambiente que se crea en una clase, por lo tanto, el clima no es una sola variable o característica sino el resultado de la interacción de variables provenientes de los alumnos, el profesorado, las estrategias metodológicas y la propia clase.

Dicho clima debe ser considerado desde el inicio de la clase, la preparación, el desarrollo y evaluación, tal como se expone en el siguiente esquema.



Se ha determinado una categorización del clima en función de del desempeño del maestro o maestra. A continuación se adjunta una descripción de dicha clasificación.

Clima	Desempeño docente			
Clima motivante	*Objetivos de aprendizaje claros. *Facilita la curiosidad y relevancia	*Anticipación de las tareas. *Retos óptimos.	*Autonomía *Contenidos modificables	*Evaluación continua *Retroalimentación informativa
Clima destructivo	*No se da a conocer objetivos. *Poca curiosidad y relevancia.	*Poca anticipación *Organización oculta	*Poca autonomía *No modificable	*Evaluación Normativa
Clima desprotegido	*Objetivos complejos. *Relevancia de contenido sin importancia.	*Tareas difíciles	*Sobreevaluación De autonomía	*Evaluación rígida
Clima poco demandante	*Objetivos de aprendizaje muy simples	*Tareas muy flexibles y fácil.	*Mucha autonomía	*Evaluación abierta y flexible

Estrategias didácticas

La estrategia didáctica es la planificación del proceso de enseñanza aprendizaje para la cual el docente elige las técnicas y actividades que puede utilizar a fin de alcanzar los objetivos propuestos y las decisiones que debe tomar de manera consciente y reflexiva

Existe una gran cantidad de estrategias y técnicas didácticas, así como también existen diferentes formas de clasificarlas. Desde la perspectiva de la participación se distinguen procesos que fortalecen el autoaprendizaje, el aprendizaje interactivo y el aprendizaje de forma colaborativa principalmente en la etapa de la niñez (6 y 11 años) y la adolescencia (11- 20 años).

Clasificación de estrategias y técnicas según la participación:

Participación	Ejemplos de estrategias y técnicas (actividades)
Autoaprendizaje	Estudio individual. Búsqueda y análisis de información. Elaboración de ensayos. Tareas individuales. Investigaciones (acá puede solicitar que investigue sobre un tema bíblico que sea parte de la unidad que se está desarrollando y lleve la información para el siguiente domingo)
Aprendizaje interactivo	Clase impartida directamente por el maestro. Entrevistas. Visitas. Debates. Seminarios
Aprendizaje colaborativo	Solución de casos. Aprendizaje basado en problemas. (acá se pueden plantear algunas dificultades que pueden presentarse como niños y adolescentes por diferencias de creencias religiosas y comportamiento social, esto permitiría que el niño se sienta identificado y encuentre formas adecuadas de actuar y reaccionar ante esa situación, recibiendo orientación del maestro y de sus compañeros). Análisis y discusión en grupos (esto podría ser útil si deseamos que los niños puedan extraer ejemplos de personajes bíblicos o bien de temas bíblicos que generen polémicas de acuerdo a su edad) Discusión y debate (Para los adolescentes serviría por ejemplo al conocer de otras doctrinas y defender nuestra propia doctrina, se pueden organizar grupos que argumenten con la biblia y se preparen previamente investigando lo que afirman otras religiones y cual será nuestra postura como cristianos, esto de acuerdo a temas de su edad y nivel de desarrollo)

El Aprendizaje Cooperativo es probablemente el paradigma educativo mejor documentado y sobre el que más se ha investigado. Es por ello que se conocen perfectamente sus múltiples virtudes, y pueden citarse, para cada una de ellas, diversos trabajos de investigación que la sustentan. En esta sección se describen las virtudes más destacadas.

El aprendizaje cooperativo se basa en la interacción entre alumnos diversos, que en grupos de 4 a 6, cooperan en el aprendizaje de distintas cuestiones de índole muy variada. Este aprendizaje cuenta con la ayuda del profesor, que dirige este proceso supervisándolo. Se trata, pues, de un concepto del aprendizaje no competitivo ni individualista como lo es el método tradicional, sino un mecanismo colaborador que pretende desarrollar hábitos de trabajo en equipo, la solidaridad entre compañeros, y que los alumnos intervengan autónomamente en su proceso de aprendizaje. En el aprendizaje cooperativo "Todos deben trabajar".

Con respecto al **niño entre 3 y 6 años**, tal como se señalaba previamente es inquieto y está en búsqueda de su independencia, necesita investigar su mundo y debemos aprovechar esa energía por ejemplo al cantar coritos utilizando las diferentes partes del cuerpo, saltar, dibujando. Durante esta etapa al niño le gusta imitar y experimentar, por ejemplo al realizar clases de personajes bíblicos podemos usar disfraces de estos personajes y otros materiales didácticos como dibujos. Se debe tomar en cuenta que al ser niños pequeños aun dependientes de sus padres y por eso pueden llorar cuando se separan por lo cual es importante tener paciencia para lograr su integración.

A los 3 años tienen atención breve 3 a 5 minutos a los 4 años puede duplicar ese tiempo de atención, como ya se mencionada en su desarrollo cognoscitivo a esta edad el niño no comprende lo abstracto, por lo cual debemos como maestros ser cuidadosos en nuestros ejemplos, si le decimos que Dios es el agua de la vida se va a imaginar el líquido que el reconoce como agua. Durante el desarrollo de la clase no es conveniente usar palabras incompresibles sino sencillas. Hay que dirigir la inquietud y despertar la curiosidad formulando preguntas. Al ser muy imaginativo disfruta de las historias, por eso hay que presentar la clase siempre en forma de historias y tratar de estar pendientes de sus preguntas ya que a esa edad son niños que preguntan mucho. También se pueden realizar juego de roles donde ellos asuman el papel de los personajes de la historia, esto les permitirá memorizar más fácilmente nombres y secuencia de la historia.

En la clase bíblica debe atendersele individualmente considerando que en esta etapa se concentra principalmente en sí mismo, aun es egoísta, solo piensa en sus propias necesidades, pero también es importante llevar actividades grupales para fomentar el trabajo con sus compañeros.

El niño entre los 3 y 4 años es aún muy crédulo, por lo cual para su formación espiritual es conveniente aprovechar estas edades para comenzar a hablar de las cualidades de Cristo, por ejemplo se puede hablar del amor de Dios, del cómo nos cuida y nos protege, de que Dios es todo poderoso, de esta manera se puede desarrollar la admiración de los niños hacia Dios de modo que tengan el deseo de imitarlo ya que ellos a esta edad imitan lo que admiran.

Es importante aprovechar su credulidad para fomentar además la reverencia en la iglesia, el cuidado a la biblia como palabra de Dios, también enseñarles a orar por otras personas para ir contribuyendo a solventar el pensamiento egocéntrico.

Debido a su poco tiempo de concentración se recomienda formular clases cortas y brindar una buena parte del tiempo a trabajos manuales antes o después de la clase para aprovechar su desarrollo físico motor y afianzar su conocimiento sobre la clase bíblica, la manualidad se la lleva a casa para recordar la lección, siempre es conveniente realizar repases y al asignar textos para memorizar deben ser cortos.

En cuanto a las condiciones del aula deben permitir movilidad física para los cantos, y desplazamiento en el aula, así mismo ambientarla de tal manera que los niños preescolares puedan potencializar su creatividad e imaginación.

Referencias para consulta:

- ✓ Berger, K. S. (2007, 7ª ed.): Psicología del desarrollo: infancia y adolescencia. Madrid: Médica Panamericana
- ✓ Delval, J. (2004). El desarrollo humano. Siglo XXI de España Editores.
- ✓ Del Río, P., & Álvarez, A. (2002). Psicología del desarrollo para el desarrollo de la psicología. *Infancia y Aprendizaje: 25 años de intrahistoria*. *Infancia y Aprendizaje*, 25(4), 391-402.
- ✓ Gutiérrez, Fr.; Vila, J.O. (Coords.) (2015) *Psicología del Desarrollo I y II*. Madrid: UNED
- ✓ Martínez, F. G. (2005). *Teorías del desarrollo cognitivo*. McGraw-Hill.
- ✓ Papalia, D. E., Olds, S. W., Feldman, R. D., & Lozano, E. W. M. (1998). *Psicología del desarrollo* (Vol. 11). McGraw-Hill.
- ✓ Papalia, D. E. (2002). *Desarrollo Humano*. Mc Graw Hill.
- ✓ Shaffer, D. R., & Velázquez Arellano, J. A. (2000). *Psicología del desarrollo: infancia y adolescencia*.